

La misión de los laicos en la Iglesia Arq. Emma del Socorro Loza Jiménez

Como Familia Camiliana Laica nos planteamos la necesidad de definir quién es el laico.

Dice la *Lumen gentium*, 31:

«Por el nombre de laicos se entiende aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en estado religioso reconocido por la Iglesia, es decir, los fieles cristianos que, por estar incorporados a Cristo mediante el bautismo, constituidos en Pueblo de Dios y hechos partícipes a su manera de la función sacerdotal, profética y real de Jesucristo, ejercen, por su parte, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo».

En numerosos documentos de la Iglesia, la figura del «creyente laico» recibe una identidad específica, sobre todo respecto a su vida en sociedad, a su vocación y misión.

«Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo», *Gaudium et spes* (GS), 1

Ya Pío XII había dicho:

«Los fieles, y especialmente los laicos, se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; para ellos, la Iglesia es el principio vital de la sociedad humana. Por este motivo, deben ser siempre más conscientes de que no sólo pertenecen a la Iglesia, sino que, asimismo, son Iglesia, o sea, que constituyen la comunidad de los creyentes sobre la tierra bajo la conducción de una Cabeza común, el Papa, y de los Obispos en comunión con él. Ellos son la Iglesia».

De esta manera, mediante su vocación y misión, el bautizado siente una pasión que presenta dos aspectos, pues si por un lado ésta es hacia Dios, en su acción y en el seguimiento de Cristo, por el otro, se dirige hacia la humanidad, la situación real del mundo en que vive y en que la Iglesia vivirá en su futuro próximo. GS, 1.

En *Novo millennio ineunte* (NMI), la misión del laico que está llamado a la santidad, es testimoniar la fe. Dicho testimonio, está escrito, no siempre ha representado la realización de acontecimientos extraordinarios, grandiosos, sino que también debe buscarse, como santificación, «en las circunstancias más comunes de la vida», NMI, 31; en la conciencia de un llamado común de Dios, «especialmente cuando pide la total entrega de sí y de las propias fuerzas para la causa del Reino», NMI, 46.

P. Renato Salvatore, nuevo Superior General de la Orden de San Camilo



El pasado mes de mayo se celebró en Ariccia, cerca de Roma, Italia, el 56º Capítulo General de los Religiosos Camilos, con el tema «Unidos por la justicia y la solidaridad en el mundo de la salud», en el que estuvieron presentes, como invitados, los representantes de algunas órdenes religiosas y de la Familia Camiliana Laica, así como algunos laicos colaboradores de la Orden. El momento central del Capítulo fue la elección del nuevo Superior General en la persona del Padre Renato Salvatore, que sustituye al Padre Frank Monks. Del mensaje que envía el Capítulo General: «Queremos extender nuestro saludo y más sinceros augurios a todos los

hermanos y hermanas de la gran Familia de San Camilo, y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad empeñados, de algún modo, en construir un mundo más justo y más sano, más unido y solidario con todos los que sufren. Que la Señora de la Salud, San Camilo y nuestros santos beatos sean benévolos intercesores para dejar nuestros deseos en la mano de Dios, origen del amor y fuente de la vida».